



*Universidad Nacional Autónoma
de México*

Facultad de Filosofía y Letras

Dr. Rosa L. de Arce
M.F.

*El Hogar y la Escuela en la
Formación del Carácter*

T E S I N A

Para obtener el Grado de:

Licenciatura en Pedagogía

P R E S E N T A:



LUZ MARIA SUSANA VELASCO ARCE



**F I L O S O F I A
Y L E T R A S**

**FACULTAD DE F I L O S O F I A
Y L E T R A S**

COLEGIO DE P E D A G O G I A

MEXICO, D. F.

1978



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo con todo mi amor:

A mis padres.

Carmen
A mis hermanas: Graciela
Gudelia

Al P. Angel Alegre C.

A Javier.

A mis maestros.

I N D I C E

| | Pág. |
|---|------|
| INTRODUCCION | 1 |
| EL CARACTER Y SU IMPORTANCIA | 4 |
| A.- Qué entendemos por carácter .!..... | 4 |
| B.- Factores de formación del carácter | 8 |
| C.- Tipos de caracteres según Adler | 11 |
| EL FRACASO DE LA EDUCACION ACTUAL CO- MO FORMADORA DEL CARACTER | 17 |
| A.- La educación familiar | 17 |
| B.- La educación escolar | 20 |
| C.- Los medios de comunicación | 24 |
| LA FORMACION DEL CARACTER BASE ESEN- CIAL DE LA EDUCACION | 26 |
| A.- La urgencia de una nueva educación | 26 |
| B.- El método Montessori como una ayuda - en la formación del carácter | 30 |
| CONCLUSION | 36 |
| BIBLIOGRAFIA | 38 |

INTRODUCCION

El propósito de este trabajo es examinar la importancia y trascendencia en la formación del carácter del niño, tanto de la educación familiar como escolar durante los primeros años de su vida. "El psicoanálisis ha introducido la noción de que las dificultades del adulto descansan sobre conflictos infantiles. Las observaciones demuestran que los conflictos y lo que suele llamarse crisis, sobrevienen inevitablemente a lo largo del proceso de desarrollo del niño". 1/

En el campo de la psicología el significado del término carácter, es frecuentemente confundido con el de personalidad; sin embargo, se vislumbra una diferencia muy notoria entre estos dos términos: La personalidad abarca la totalidad del ser humano, está integrada y organizada por las características cognoscitivas, afectivas, volitivas y físicas, formando así una unidad. El carácter en cambio, es una fase de la personalidad, tiene un significado social, es el resultado de las relaciones y reacciones del niño ante su medio ambiente. El período de la vida en que se forma el carácter se localiza en los 5 primeros años, a esta temprana edad el niño como resultado de sus vivencias con su medio, coloca los cimientos de su comportamiento posterior en la sociedad. Considero esta etapa decisiva del carácter y mi interés en este trabajo es estudiar las influencias que recibe el niño a esta temprana edad y ver cómo éstas influyen en su formación.

1/ LEBOVICI, SERGE Y SOULE, MICHEL. El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. P. 150.

El ambiente (hogar, jardín de niños) y las personas (padres, hermanos, familiares, maes-tros) que rodean al niño, en los primeros años - constituyen las influencias más importantes en la formación o deformación del carácter. No negamos la importancia de otras influencias ambientales, pero consideramos que a través de una educación armónica y equilibrada en el hogar y en la escuela, sus posibles repercusiones en el carácter del niño pueden ser superadas.

Entendemos aquí por educación, no la acumulación de conocimientos, normas de conducta aceptadas por una sociedad que comunmente hacen pensar que una persona es educada, sino aquella que aparte de proporcionar un adiestramiento para un modo de vida, su principal función radica en proporcionar un ambiente que favorezca en el niño el desarrollo de un equilibrio interior que lo conduzca al entendimiento tanto de sí mismo como de las personas y cosas que le rodean. En este sentido, considero que la educación familiar y escolar no han cumplido con este cometido.

La lectura de algunos libros citados en este trabajo y sus observaciones comprobables en el terreno de la educación, me han llevado a afirmar que la educación familiar y escolar en la actualidad están impregnadas de muchos elementos en contra de un sano desarrollo del carácter. La causa principal de la falta de armonía en el carácter del niño se encuentra en la manera errónea de guiarlo en sus primeros años.

En el desarrollo del trabajo, vemos que para educar a un niño es de primordial importancia el carácter del educador, ya que no es sólo la ignorancia de las normas pedagógicas lo que hace al mal educador, mucho más importantes y peligrosos para el niño son los errores del carácter de los padres y de los educadores.

El presente trabajo trata de presentar una nueva manera de encarar los problemas educativos que consiste en poner más atención al cambio de actitudes de los educadores, que a las del niño.

El trabajo en su desarrollo toma como base la caracterología Adleriana por considerarla --- afín a las ideas que pretendo desarrollar. En - nuestro último capítulo al hablar de una educa-- ción que contribuya al desarrollo armónico del - carácter, mencionamos a la Pedagogía de María - Montessori como base para el nacimiento de una - educación cuya principal función la constituya - el establecimiento de la armonía y equilibrio en cada ser humano.

EL CARACTER Y SU IMPORTANCIA

A.- QUE ENTENDEMOS POR CARACTER

El término carácter es definido por cada autor de una manera diferente. El significado etimológico de la palabra carácter proviene del verbo griego "Charasso", que significa: marcar, grabar, acuñar. En psicoanálisis, el carácter es un término utilizado para "...las actitudes habituales que se forman como reacción ante las situaciones de vida". 2/

El psicólogo vienés Alfred Adler, nos define el carácter como "...el estilo de vida' que es peculiar a cada hombre, que hace de él un ser único, reconocible, inconfundible e indisgregable. Cada individuo tiene una manera de vivir, privativa de él, que cubre la totalidad de su vida, a lo largo y a lo ancho de su existencia; cada hombre tiene, en suma, un 'estilo de vida', un carácter". 3/

El psicoanálisis considera que, dentro de los 4 a 5 primeros años de la vida del niño, su carácter ha quedado unificado. "En ese temprano período el individuo se construye su estilo de vida que casi siempre se mantiene idéntico, in-cambiado, durante su vida ulterior". 4/

El carácter está organizado conforme a un objetivo de vida. Este objetivo nace como una necesidad del niño de darse un punto de orientación, de seguridad en la vida. El niño en busca de este punto de referencia lo halla en sí mismo,

2/ THOMPSON, CLARA. El psicoanálisis, p. 74.

3/ ADLER, ALFRED. El carácter neurótico, p. 19.

4/ Ibid., p. 11.

en su sentimiento normal de pequeñez. Se siente ante el adulto que lo ve como un todo un ser incompleto, se vivencia a sí mismo como un abajo y la situación adulta como un arriba, el niño se establece como objetivo de vida alcanzar la situación adulta.

À través de sus vivencias en el ambiente y la manera particular en cada caso de responder ante éstas, el niño se forma una opinión de sí mismo y de la vida. En base a esta opinión, el individuo elabora un plan de vida (métodos, programas, tanteos) para la realización de su objetivo. Siendo aún incapaz de formular en palabras y conceptos claros para él, las conclusiones de sus vivencias, no lo es para desarrollar formas más generales de conducta partiendo en muchos casos de conclusiones infundadas, de vivencias a menudo triviales. Estas conclusiones y sus correspondientes tendencias, ejercen una activa influencia sobre los ulteriores períodos de vida. Por ejem. el niño que ve que frente al hombre, la mujer en nuestra sociedad ocupa un puesto inferior, tiende a identificar la feminidad como algo inferior y la masculinidad como algo superior; en consecuencia, se instala como objetivo de vida alcanzar la masculinidad (los rasgos que se cree que la caracterizan).

El objetivo, al cual él niño se dirige puede tener como meta un logro personal o impersonal. Un niño que desde sus primeros años, sea educado en un amplio espíritu de colaboración, en la medida de su capacidad, intentará la solución de todos los problemas de la vida de acuerdo con su opinión de la verdadera vida social, su objetivo de vida será social. En nuestra cultura competitiva, el individuo sólo en el valimiento personal (poder, fama, dinero) halla seguridad. El hombre de nuestra cultura tiende a perseguir como objetivo de vida un fin personal.

El plan de vida y el objetivo no se pueden determinar fácilmente sino a través de muy amplias comprobaciones, cada individuo tiene su manera particular de responder a las influencias exteriores. Por ejemplo: "Si uno de los niños de una familia se siente postergado o desatendido, esto puede conducirle a una intimidación cada vez mayor; como si quisiera decir con su actitud: 'Está visto que siempre tendré que ser el último' Pero puede ocurrir, asimismo, que caiga en una enfermiza ambición que le empuje irresistiblemente a superar a los demás y a no permitir que nadie sobresalga". 5/

Los rasgos de carácter son utilizados por el niño para la realización de su objetivo: por ejemplo, un niño es tímido porque su experiencia le dicta que es un medio de llamar la atención, la terquedad tiene la finalidad de satisfacer una necesidad, de hacerse valer, salirse con la suya. La tristeza puede tener la finalidad de lograr atención, protección, compasión, tolerancia.

Un objetivo de vida personal está en constante contradicción con la realidad y las exigencias sociales, que exigen soluciones en armonía con el sentimiento de comunidad. Los efectos del choque con la realidad no hacen que el individuo reconozca que su estilo de vida no resiste lo suficiente al factor exógeno, lo que frecuentemente sucede, es que el individuo tiende a restringir y a limitar su área de acción a una más pequeña, excluye de su existencia el peligro que amenaza con destruir su estilo de vida y abandona esa tarea para cuya solución no haya en su ley de movimiento la necesaria preparación. Esto trae como consecuencia una disminución del

sentimiento de comunidad y en muchos casos según la intensidad del shock hará que el individuo se deslice por terrenos antisociales.

Para Adler el temperamento no es algo inmodificable, que determina el carácter del individuo, más bien el material hereditario se expresa en posibilidades y cuenta únicamente en la medida que sirva y pueda ser utilizado al objetivo de vida.

En palabras de Adler, el carácter del individuo se encuentra entre dos fuerzas: el sentimiento de comunidad, el cual impulsa al individuo hacia la cooperación y la armonía con sus semejantes -determinante de la felicidad o el fracaso social- y el sentimiento de inferioridad que, como consecuencia, suele derivar su tendencia hacia la superación.

El sentimiento de inferioridad, es un sentimiento positivo que impulsa al individuo a superar una deficiencia, a buscar un equilibrio. "El desarrollo psíquico que se inicia al nacer y concluye en la edad adulta, es comparable al crecimiento orgánico: al igual que este último, consiste esencialmente en una marcha hacia el equilibrio" 6/. La situación de la primera infancia lleva consigo obligatoriamente un sentimiento de insuficiencia, es decir de inferioridad. Este sentimiento lo experimenta el niño a causa de su pequeñez natural e insignificancia, percibiendo como un más la situación adulta, a la cual aspira durante su proceso formativo. A este más le llama Adler Sentimiento de Superioridad.

6/ PIAGET, JEAN. Seis estudios de psicología.
p. 11.

El Sentimiento de Comunidad, y el Sentimiento de Inferioridad, que en situación favorable, impulsan al niño a superarse de acuerdo con fines comunitarios. En situación desfavorable y esto sucede, cuando a causa de un factor negativo, el niño sufre un intenso sentimiento de inferioridad, su sentimiento de comunidad disminuye, y para superar dicho sentimiento de inferioridad - acentuado, se impone un objetivo de superioridad ficticio y personal.

Los sufrimientos de los niños a causa de -- una inferioridad orgánica, privaciones económicas, exceso de cariño de los padres, posición - desfavorable frente a los hermanos, hacen que el niño sufra un intenso sentimiento de inferioridad, cuya compensación puede llevarlo por el camino antisocial. "Todas las formas de fracaso - que conocemos son formas de movimiento de un complejo de inferioridad". 7/

Los primeros años son los más adecuados para formar o reformar un carácter. Más tarde, la rigidificación del carácter dificulta las modificaciones. No obstante, toda modificación es siempre, en algún grado posible. El normal desarrollo del carácter exige una educación que durante los cinco primeros años de vida evite exacerbar todo sentimiento de inferioridad y afán de superioridad, y que desarrolle en cambio al máximo - el sentimiento de comunidad humana.

B.- FACTORES DE FORMACION DEL CARACTER

El niño adquiere su carácter en base a las experiencias con su medio ambiente. En la forma

7/ ADLER, ALFRED. Superioridad e interés social, p. 72.

ción del carácter influye el cuerpo que heredamos o sea la constitución física del individuo, el orden de nacimiento, la familia, la raza, la situación económica de los padres, la religión, la ideología, el sexo del niño y la educación.

El cuerpo que heredamos. Nos referimos --- aquí a la constitución orgánica del individuo, a factores hereditarios o adquiridos. Los niños - que nacen con anomalías orgánicas, deficiencias visuales, auditivas, del aparato fonador, lisiados, con mal funcionamiento hepático, cardíaco, labio leporino, cojo, etc. En general, el niño con deficiente desarrollo físico o estético resolverá sus problemas y tendrá una perspectiva - diferente ante la vida, al niño que nace con --- constitución orgánica normal, sin deficiencias - funcionales, con una estructura física favorable y con una musculatura normalmente desarrollada.

El orden de nacimiento. Adler consideró la importancia de este factor como principal en la modelación del carácter del niño. La posición - del niño en la familia y ante sus hermanos determina sus privilegios y sus desventajas. El hijo único, el primogénito, el segundo, el intermedio o el último, el niño que crece entre mujeres y - la muchacha que crece entre hermanos adquieren - caracteres y rasgos peculiares de cada situación.

La familia. Si en ella hay armonía y equilibrio, será posible que un niño se desarrolle - como un ser social, y en caso contrario, si existe desarmonía o falta de cohesión causará desajustes en su psique, perjudicando el desarrollo del sentimiento social.

La religión. La religión a la que pertenecen los padres influye en el niño, no sólo a través de sus imperativos morales sino también cuando los padres son propensos a la exageración utilizándola para imponer su propia voluntad. Fre-

cuentemente existen problemas cuando los padres son de distintas religiones motivo de mutuos desacuerdos, con la consiguiente confusión para el niño que a diario los observa.

El sexo del niño. El papel que la sociedad le asigna a cada sexo crea antagonismos en las relaciones entre hombre y mujer. De la postura que el niño advierte en cada uno de los padres se formará una idea de sí mismo; del matrimonio y del fin familiar. Es un factor que influye en gran parte en las acciones y pensamientos del niño, ya que la sociedad tiende a sobrevalorar la masculinidad y todos los rasgos que se creen relacionados con ella como: la fuerza, la crueldad, actividad, saber, victoria, rudeza, etc. y menospreciar la feminidad y los rasgos que la caracterizan como: ternura, abnegación, sensibilidad, delicadeza.

Son claras muchas exigencias concretas que se hacen a los niños diciéndoles por ejemplo, -- que "eso es de niñas" o "esto no lo hacen los niños", etc. De aquí nacen muchos sentimientos de inferioridad y superioridad y falsas concepciones que perjudican las relaciones armónicas del niño con el sexo opuesto.

La raza.- Cuando a causa del color o de la posición económica, o cualquier otro factor una sociedad ve a otra como inferior o superior se originan en el niño falsas ideas, sentimientos exagerados de nacionalismo, que perjudican el desarrollo del sentimiento social. Frecuentemente el campo de acción del sentimiento social se restringe a una pequeña área, que es la nación.

La ideología.- La cosmoteoría de los padres, sus preferencias y sus rechazos hacia determinada manera de actuar y pensar, la sensatez o necesidad con que actúan en orden a estas ideas (comunistas, socialistas, capitalistas), influye en -

el carácter de los niños.

La posición económica.- Si la situación económica de la familia es favorable, el niño tiene la posibilidad de lograr un equilibrio mayor que el niño que se ve privado de los requerimientos más indispensables para vivir. En este caso, el niño es herido por las dificultades económicas - de los padres. Tanto la extrema riqueza como la extrema pobreza provocan en el niño sentimientos de superioridad o de inferioridad.

La educación.- La educación que el niño recibe en sus primeros años es decisiva en su carácter. Cualquier de los factores anteriormente mencionados produce desajustes en la psique del niño, sentimientos de inferioridad y de superioridad únicamente cuando la educación que recibe proviene de educadores ignorantes del funcionamiento psíquico del niño. Cuando el niño recibe una educación humana, sociable y armónica, el niño supera las posibles inferioridades y es un ser humano sociable y feliz.

C.- TIPOS DE CARACTERES SEGUN ADLER

Adler entiende que en la práctica es imposible orientarse en el conocimiento del individuo con sus innumerables variedades sin suponer a cada quien en un marco que sirva como hipótesis de trabajo, definiendo después con mayor precisión las diferencias de cada caso individual. Cada individuo es un ser único, una nueva y singular combinación de elementos psíquicos. Esta es la función metodológica y la utilización que Adler da a sus llamadas tipologías. Su tipología infantil comprende tres clasificaciones según diferentes factores: Constelación fraterna, Factores Neuropáticos y Líneas Neuróticas.

El niño según la Constelación fraterna.

Cada individuo dentro de su constelación está en una posición concreta y singular: sexo del niño y de los hermanos, puesto en la serie fraterna, número de hermanos, particular relación de los padres frente al niño. Cada situación es distinta de las otras. Examinaremos las siguientes situaciones principales.

EL HIJO UNICO

Desde pequeño se ve privado de todo entrenamiento social, el niño se coloca como sujeto exclusivo de la acción y preocupación educacional de los padres que carecen de otros niños entre los cuales distribuir su tiempo y afecto. Frecuentemente los padres, ya sea por enfermedad, problemas económicos, dificultades con el cónyuge están temerosos de no tener más niños y con la angustia de que algo pueda ocurrir, hacen pesar sobre el niño todas sus preocupaciones. Dominados por el amor al niño llegan a hacer todo por él, privándolo de toda actividad de independencia e iniciativa. A veces ni en los juegos que son característicos de la infancia se les deja estar solos.

EL HIJO PRIMOGENITO. Por ser el primero, en muchos casos se espera que sustituya al padre. Frecuentemente se carga al niño de responsabilidades. Su pensamiento dominante se expresaría así: "Soy el mayor, el más fuerte, por consiguiente, debo ser más capaz que todos" 8/. Cuando el niño ve aparecer al nuevo hermano se siente desalojado de esta situación en la que acaparaba todo el afecto, el tiempo y las preocupaciones de los padres y en consecuencia, propende a desprestigiar a su rival.

8/ ADLER, ALFRED. El carácter neurótico. p. 362.

EL HIJO SEGUNDO. Su interés es superar al primero, lo ve superior en desarrollo y capacidades, se siente un segundón anhelante de una --- igualdad, casi siempre el segundo está movido - por un potente afán de avanzar. Surge el sentimiento de rivalidad y la actitud de competencia tanto más aguda cuanto menor sea la diferencia - en años que los separe, su fórmula se expresaría así: "Debo llegar más allá que él". 9/

EL HIJO MENOR. Se desenvuelve bajo una situación diferente, no tiene sucesor ni un predecesor único como el segundo, sino a veces una -- larga serie. Es considerado por los padres urgi do de mayor protección. Por lo general vive en un ambiente menos rígido que el de los demás her manos. Los padres hacen del niño el centro de - sus preferencias e ilusiones, lo cual hace que - el niño adquiera un sentimiento de importancia, el niño se siente necesitado de ayuda, que no se le toma en serio, su situación de inferioridad - le instiga a empeñarse en demostrar lo que es ca paz. Si se trata de un hijo tardío, su situa--- ción se asemeja a la del hijo único.

EL HIJO MENOR ENTRE MUJERES. El niño está envuelto en un clima predominantemente femenino, se siente postergado y en su afán de valimiento personal tropieza con muchas dificultades, no se da perfecta cuenta del papel que goza la masculi nidad en nuestra cultura y siente el papel mascu lino como el más desvalido, se cohibe y acobarda o bien su situación lo incita para buscar una ta rea que le dé superioridad.

El niño según factores neuropáticos.

El niño neurótico es aquel que ha instalado

9/ ADLER, ALFRED. El carácter neurótico, p. 364.

su objetivo de superioridad en desacuerdo con la comunidad, se sitúa en el lado inútil de la vida. Esta actitud se debe a que el niño en sus primeros 4 ó 5 años bajo la presión de factores negativos construyó su patrón de conducta dirigido por un deficiente sentimiento de comunidad.

Adler distingue tres tipos de niños propensos a la neurosis: EL NIÑO FISICAMENTE INFERIOR, EL NIÑO MIMADO y EL NIÑO DETESTADO.

EL NIÑO FISICAMENTE INFERIOR: Es el niño --perseguido por diversas enfermedades, el niño --torpe con dificultades de movimiento y el dotado de órganos deficientes, se desenvuelven en su vida psíquica influidos por sus deficiencias. Viven dificultades, frustraciones y fracasos que suelen conducirles a trastornos de la personalidad y del carácter. Estos niños tienden a sentirse en un mundo ajeno, que no se les toma en cuenta, que no se les comprende y como consecuencia de su debilidad y de su desventaja para la belleza, se engendra en su ánimo un resentimiento que se verá acentuado lo mismo en la familia, en la escuela y en la sociedad por la ausencia de comprensión psicopedagógica por parte de los educadores.

EL NIÑO MIMADO: Aquí encontramos a la mayoría de los hijos únicos, los niños menores, el único niño entre hermanas y la única niña entre hermanos, el niño considerado bonito. El niño mimado es el niño que exige ser exento de todo esfuerzo o renuncia, la falta de hermanos lo excluye del juego social, del toma y da, no entra en una relación de genuina comunidad, sino de --forzosa e invariable dependencia y desigualdad. Es el individuo acostumbrado a que todo se lo hagan por él, a que se le ahorre cualquier inconveniente, a que se acoja con cariño sus singularidades, quiere que todos se desvivan por servirle o complacerle. "Cuando hablamos de un niño mima

do no mentamos simplemente un niño que es amado y acariciado, sino más bien un niño cuyos padres siempre están revoloteando sobre él, que asumen todas las responsabilidades por él, que liberan al niño del peso de las tareas y funciones que - podría desempeñar". 10/

EL NIÑO DETESTADO U ODIADO: Es el niño que a menudo ha recibido una educación dura y severa, sin ternura. Con frecuencia es el niño huérfano, el ilegítimo, el niño feo, el hijastro, el abandonado. Estos niños resienten siempre la frialdad que les rodea, se resisten a toda entrega libre y confiada a los demás, se sienten vivir en un mundo sin amor, hostil y rehuyen la convivencia, se consideran siempre ajenos y rechazados.

El niño según líneas neuróticas.

Entre los niños que propenden a la neurosis encontramos a los tres tipos de niños antes mencionados. Son niños que tienen fundamentalmente en común una falta de confianza en sí mismos y - en sus capacidades, no solucionan o solucionan - parcialmente sus problemas, o se hunden al primer intento o pretenden llegar a la meta de un - salto. Estudiando el comportamiento de estos niños encontramos dos líneas de acción: El comportamiento ACTIVO y el comportamiento PASIVO.

EL NIÑO ACTIVO. Estos niños siguen la línea de agresión directa. Comprende a los niños ambiciosos de dominio, jactanciosos, ansiosos, - exaltados, celosos, perturbadores, tercos, malignos, crueles, inclinados a las fugas, rateros, - precoces sexuales, desobedientes, obstinados e - insolentes.

10/ ADLER, ALFRED. Superioridad e interés social, p. 85.

EL NIÑO PASIVO. Igualmente hostil, que sigue la línea de retirada al cual pertenecen los niños perezosos, miedosos, mentirosos, torpes, -sumisos, necios. Aquí incluimos al niño modelo y el soñador.

El niño forma su carácter en base a las experiencias con su medio ambiente, que aunque no determinan forzosamente su carácter, sí ejercen cierta seducción sobre él. Las energías del niño para resistir y superar al factor exógeno negativo son a menudo insuficientes. Es por esto que asume una importancia enorme para comprender el carácter del niño, las primeras experiencias del niño, que generalmente se suceden en el hogar y la escuela.

EL FRACASO DE LA EDUCACION ACTUAL COMO FORMADORA DEL CARACTER

A.- LA EDUCACION FAMILIAR

La familia es la primera institución social, sociedad miniatura de la gran sociedad humana. - El origen de la palabra familia deriva de la palabra romana "famulus", que significa esclavo doméstico. Se designaba con esta palabra un nuevo organismo social cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos. En la actualidad esta palabra significa la unión de dos personas que deciden unir sus vidas en beneficio propio y de sus hijos.

La familia tiene una importancia enorme en el carácter de los hijos. Del desarrollo de la vida familiar, de sus características buenas o malas, dependerá toda una gama de tendencias en el niño, que marcarán su manera de ver y actuar ante las cosas, las personas y la sociedad. La familia es el terreno de ejercicio y preparación para la vida social de los hijos. La función de los padres es darle seguridad al niño, guiarlo - en la solución de los problemas que la vida le plantea ante sí mismo, ante la familia y ante la sociedad en que ha nacido.

Por consiguiente, si los padres no están -- preparados para esta labor, como frecuentemente sucede, sino que cada uno busca sus propios beneficios e imponerse al otro y no existe ese ambiente de consideración, respeto y comprensión - entre los cónyuges, causarán distorsión en la -- psique del niño en la misma manera que un ambiente de armonía y comprensión favorecerán la armonía y equilibrio.

Lo que va marcando el carácter del niño es el carácter propio de los padres, su modo de vi-

da, su desenvolvimiento en los problemas, el trato entre sí, los juicios y prejuicios que emiten, las normas educativas que imponen en el hogar, - la flexibilidad y la rigidez en el trato con el niño. El nerviosismo de los padres, las disenciones conyugales, el clima autoritario, rígido y dominador, que hay en muchos hogares, crean en el niño un clima de opresión, origen seguro de futuras tragedias humanas y familiares. "El niño posee una psicología especial. Así como durante la existencia embrionaria su cuerpo es parte de su organismo materno, del mismo modo, durante muchos años su espíritu es un elemento de la atmósfera espiritual que configuran sus padres. Ello explica que tantas neurosis infantiles sean, más que una genuina enfermedad del niño mismo, síntomas de las condiciones mentales de los padres". 11/

Uno de los medios más frecuentes que utilizan los padres para imponer su propia voluntad - son las amenazas y los castigos. "La amenaza - constituye el medio educativo más generalizado. Huelga enumerar la diversidad de amenazas con -- que se intenta obtener algo de los niños. Sin embargo, el efecto conseguido es casi idéntico - en todos los casos, sólo se evita que el desca -- rrito infantil alcance proporciones desmedidas". - 12/. Cualquiera puede comprobar también cómo el castigo no sirve para eliminar el mal comportamiento. "El mal comportamiento y el castigo no son elementos que se eliminan entre sí, por el contrario, se generan y refuerzan mutuamente: El castigo no sirve para eliminar el mal comportamiento, simplemente hace que el transgresor se vuelva más cuidadoso a la hora de infringir las

11/ JUNG, G.C. Psicología y Educación, p. 28.

12/ SPIEL, OSCAR. Disciplina sin castigo, p. 16.

reglas, que ejerza más cautela para ocultar sus huellas, y que adquiera más habilidad para no -- ser descubierto. Cuando se castiga a un niño, - éste decide volverse más cuidadoso; no más honesto ni más responsable". 13/

Más sensato resultaría investigar las cau--sas del comportamiento del niño antes de precipitarse castigarlo. La falta de cariño, por ejemplo induce a muchos niños al robo, y, al hacerlo, roban simbólicamente el amor de los padres. El niño "...lo que busca es amor, y generalmente encuentra el odio de los padres, de los maestros y hasta de la ley" 14/. El castigo por su naturaleza da lugar a una pérdida segura del afecto, - hunde al niño en lugar de ayudarlo.

Los padres deben investigar muy profundamente la trascendencia de los métodos educativos - que imponen a sus hijos y reconocer sus errores y sus deficiencias. No queremos exigir lo imposible: padres y maestros sin faltas ni defectos, sino más bien que sepan reconocer sus errores y - los enfrenten consciente y honradamente. "El -- único remedio susceptible de guarecer al niño de un daño innecesario, lo constituye el esfuerzo - de los padres tendiente no a eludir las dificultades espirituales de la vida mediante maniobras de ocultamiento ni mediante un artificioso relegamiento al inconsciente sino, antes bien, a enfrentarlos como obstáculo a superar adoptando la mayor honradez frente a sí mismos e iluminando - con plenitud, los más oscuros recovecos del alma". 15/

13/ GINOTT, G. HAIM. Maestro-alumno, p. 126.

14/ NEILL, S.A. Corazones, no sólo cabezas en la escuela, p. 77.

15/ JUNG, G.C. Psicología y Educación, p. 34.

Para que los padres puedan ayudar a la vida de sus hijos, deben primero aclarar y resolver - sus propias complejidades. La consecuencia de - los errores de los adultos sobre los niños, se - puede observar en la madurez de éstos. No basta únicamente una preparación intelectual de los padres, se necesita que éstos estén preparados - psicológicamente para la gran tarea de educar.

B.- LA EDUCACION ESCOLAR

La escuela debe ser ante todo por naturaleza una institución educativa, cuya principal función la constituya el desarrollo y plenitud de - cada niño en base al conocimiento y desarrollo - de las exigencias de su ser.

La influencia de la escuela es de enorme importancia en el desarrollo del individuo en sus primeros años, "...no sólo por la tierna edad en que entra a tal ambiente, sino también porque - las personas con las cuales se pone en contacto son nuevas y lo impresionan de manera profunda" 16/. Es tan importante la relación del niño con sus educadores que "...de la forma en que el niño sienta los primeros contactos afectivos con - sus educadores, depende en gran parte su comportamiento ulterior con la sociedad". 17/

La escuela actúa sobre el niño como un experimento y desde el primer día pone de relieve el grado de su capacidad de cooperación. La escuela es el lugar adecuado para despertar y exaltar

16/ FRANGOS, IFIGENIA. El sexo en los sentimientos de inferioridad, p. 89.

17/ MAUCO, GEORGES. La educación de la sensibilidad en el niño, p. 13.

en los niños el sentimiento de comunidad y debería ser su función primordial. "En las escuelas debería cultivarse el desarrollo de este sentimiento de integración del individuo en la sociedad, porque es precisamente esto lo que falta en todas partes, y esta carencia es lo que conduce a la sociedad a la quiebra y a la ruina" 18/ - La escuela puede construir o destruir, ayudar o inhibir, y cuando la educación familiar ha sido perjudicial para el niño, es tarea de la escuela descubrir los orígenes de las desviaciones y -- guiarlo por el camino conducente a su normalización.

De la observación de la mayoría de los centros escolares actuales nos vemos forzados a -- aceptar que la educación en general, ha fracasado en su tarea de formar seres humanos equilibrados en su pensar y sentir.

La inflexibilidad que existe en la mayoría de las escuelas actuales tiende a echar al alumno en vez de conservarle en ella, "...lejos de formar individuos que obtengan fecunda intervención en la vida, los frustra al extremo de lanzarlos al fracaso y constituirlos en un problema básico de la comunidad" 19/. Si se pudiese conseguir de muchos maestros, solamente que no desanimaran a los niños en la escuela, por lo menos se evitarían muchos derroteros desastrosos cuyo origen se debe a la falta de comprensión vivida en el colegio.

La educación actual directa e indirectamente fomenta la competencia, la ambición, la riva-

18/ MONTESSORI, MARIA.cita a EASHBURNE, CARLE--
TON. "La mente absorbente del niño", p. 296.

19/ GLASSER, WILLIAM. Escuela sin fracasos, p. 13.

lidad, el ridículo, olvidando la fraternidad, la correlación, la mutua aceptación y ayuda. El -- maestro no permite que los niños se ayuden entre sí y cuando tratan de hacerlo muchas veces los - castigan. Se desperdicia así una oportunidad - magnífica de ayuda desinteresada a los demás que tantísima trascendencia presentará más tarde en su vida social. Las burlas, las censuras en público, perjudican la sociabilidad y pueden condu- cir al ensimismamiento, a la timidez y a un gra- ve sentimiento de inferioridad. Muchas de las - observaciones de los educadores hacen que el ni- ño reduzca su energía y su interés. Decirle: - "eres malo" o "eres tonto", es un insulto y una ofensa que humilla al niño, no una ayuda, "..... es una forma de traición: el niño debe darse cuen- ta por sí mismo de lo que hace, y hay que darle la posibilidad de controlar sus propios errores a la vez que se le ofrece la posibilidad de desa- rrollarse" 20/ El niño para corregirse necesi- ta un estímulo mayor que para obrar bien, y el - desprecio en cambio aporta un nuevo obstáculo y desaliento que vencer. En consecuencia, "no de- bemos hacer ver a los niños su pequeñez, su caren- cia de conocimientos o falta de capacidad, si- no al contrario, facilitarles el camino hacia un entrenamiento valeroso" 21/ Los maestros así como todo educador, necesitan aprender un idioma de comprensión, un lenguaje que cree ánimo y sus- cite reacciones favorables, comentarios que no - hieran ni indispongan, correcciones y adverten- cias que demuestren aprecio, interés y respeto.

Uno de los problemas que ha causado muchas polémicas en educación es: La disciplina. En -

20/ MONTESSORI, MARIA. La mente absorbente del niño, p. 313.

21/ ADLER, ALFRED. El sentido de la vida, p. - 214.

realidad la disciplina que existe en las escuelas es algo impuesto desde afuera del individuo, no algo natural y espontáneo conquistado por el propio niño. "Para la gran mayoría de los padres y los maestros, la palabra escuela es sinónimo de disciplina, de niños quietos, de filas - de niños sentados en sus pupitres inmóviles atendiendo al maestro y hablando sólo cuando se les habla a ellos" 22/. Para lograr la disciplina, la escuela utiliza comunmente los premios y los castigos.

Los premios y los castigos son salidas erróneas para controlar al niño. Los premios invitan al niño a buscar sólo recompensas por su trabajo, a buscar un provecho a las cosas y a la vida misma. Acerca de los castigos diremos que todo cuanto crea odio debe ser evitado y visto como contraproducente.

Otro de los medios más sutiles de lograr la disciplina es la comparación. El comparar es un método educativo malo, cada niño tiene su propio desarrollo intelectual, sus propios momentos de actividad mental y sus posibilidades de desarrollo psíquico y si en verdad queremos ayudarlo, - no debemos compararlo sino estudiar las causas profundas que invitan al niño a adoptar determinado comportamiento.

La comparación por su misma naturaleza engendra la competencia. El fomento de la competencia, no sólo en la sociedad, sino también en las escuelas, es notorio. El niño no aprende a superar sus propios errores sino a rivalizar con los demás. Si la escuela tiene como función ayudar al niño a su desarrollo integral y armónico

22/ DEWEY, JOHN. Las escuelas del mañana, p. 86.

debe suplantar el espíritu de competencia por el de cooperación.

C.- LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Es importante mencionar aquí, la influencia que recibe el niño de la radio, la televisión, cine, revistas gráficas. Actualmente mucho tienen de negativo más que de positivo estos medios de comunicación. Las trivialidades, el mal gusto y los malos modales imperan en gran medida en estos elementos. Y cuando el niño no recibe por parte de los educadores una adecuada orientación, dichos elementos introducen en él, ideas y conceptos falsos.

La contemplación de la violencia en la televisión y en el cine, en los primeros años, influye en la conducta agresiva posterior de los niños, y aunque estos elementos no crean por sí mismos actitudes o pautas de conducta, favorecen las ya existentes haciendo cada vez más difícil la labor educativa.

La revista gráfica es otro elemento que influye poderosamente en el niño. "De las lecturas de los niños debería excluirse, desde luego, antes que alcanzaran éstos cierto grado de madurez, todo alimento intelectual para ellos inasimilable o que pueda contrarrestar el sentimiento de comunidad que apenas ha empezado a germinar. Entre esas lecturas inconvenientes figuran todas las historietas crueles y terroríficas que suelen impresionarles sobremanera...". 23/

En todas estas influencias el papel de los

23/ ADLER, ALFRED. El sentido de la vida, p. 235.

Padres y maestros es importantísimo y deben en -
lo posible evitar que estos elementos introduzcan
en el niño actitudes e ideas falsas que perjudi-
can su salud psíquica.

LA FORMACION DEL CARACTER BASE ESENCIAL DE LA EDUCACION

A.- LA URGENCIA DE UNA NUEVA EDUCACION

La educación que hasta ahora ha recibido la humanidad, no ha ayudado a resolver las crecientes complejidades de la vida. El individuo es aún incapaz de controlar y dirigir los acontecimientos, más bien es víctima de ellos. Las estadísticas revelan un impresionante aumento de locos, criminales e individuos extrasociales. La educación actual es el resultado de nuestros modos erróneos de vida y las manifestaciones de -- nuestra manera de vivir se extienden partiendo -- del individuo a través de la familia a la sociedad. "La bondad o maldad en la educación es al propio tiempo señal y efecto de la bondad o maldad de la sociedad". 24/

La causa de la falta de dinamismo en la Educación proviene de la importancia exagerada que se ha dado a la educación intelectual. La educación se ha limitado al acopio y recolección de -- datos: formadora, no de seres humanos, sino de -- bibliotecas ambulantes. "Mucho de lo que ahora llamamos educación, es meramente acopio y recordación de conocimientos" 25/ Se ha descuidado los aspectos más esenciales de la educación del sentimiento, las emociones que conducen a la salud mental.

Para que cambie la estructura de la sociedad actual, se requiere otro tipo de educación.

24/ HOOK, SIDNEY. Educación para una nueva era, p. 103.

25/ GLASSER, WILLIAM. Escuela sin fracasos, p. 46.

Una educación que contribuya a la formación de - caracteres sanos, que ayude al niño a llegar a - ser un hombre animoso e independiente, listo y - apto en la adaptación a la sociedad y a la vida misma. La gran esperanza para la humanidad está en la educación y es necesario prestar mucha -- atención al desarrollo del niño en sus primeros 5 años porque es aquí donde se encuentran los ci mientos mismos del adulto. "El niño es la parte más importante de la vida del adulto. Es el --- constructor del adulto" 26/. En este período - la mente del niño tiene la capacidad de absorber. El niño absorbe experiencias y las hace suyas, - la naturaleza le manda absorber para construirse a sí mismo, para construir su carácter. "...y el niño, al absorber el ambiente que le rodea, - plasma por sí mismo al hombre futuro" 27/. Si se considera el hecho de que el niño es el constructor del hombre, resulta claro que la socie-- dad debe tener en cuenta al niño, reconociendo - sus derechos y satisfaciendo sus necesidades. La educación debe ser una ayuda a la vida, a las po-- tencialidades de que está dotado el hombre.

Montessori nos habla de que no se han respe-- tado los cauces naturales que guían al desarro-- llo del niño. Desde el nacimiento el niño tien-- de hacia la independencia perfeccionándose a sí mismo y superando cada obstáculo que encuentra - en su camino. El niño posee una fuerza vital y activa que lo guía hacia su evolución. "Esta -- fuerza vital de evolución estimula al niño hacia actos diversos y, cuando ha crecido normalmente, sin hallar obstáculos en su actividad, se mani-- fiesta lo que denominamos 'alegría de vivir'. El niño siempre es entusiasta y siempre está feliz" 28/

26/ MONTESSORI, MARIA. El niño, p. 23.

27/ MONTESSORI, MARIA. La mente absorbente del niño, p. 29.

28/ Ibid. p. 116.

El niño está dotado de grandes energías creativas, de naturaleza tan frágil que exigen una defensa amorosa por parte del adulto. Es por eso tan importante en este período una ayuda inteligente porque cada obstáculo que se interponga en el camino del niño es una disminución de sus posibilidades. A través de sus observaciones de la naturaleza infantil, Montessori comprobó que en un ambiente idóneo al niño, éste manifiesta libremente su naturaleza.

El descubrimiento de los períodos sensibles, le dio la clave del desarrollo psíquico del niño. En el período de la infancia (0-6 años) existen a lo largo de su desarrollo tiempos de sensibilidad hacia la adquisición de elementos formadores que se encuentran en el ambiente. En estos momentos de sensibilidad el niño se apropia de una manera fácil y espontánea de un conocimiento, de una aptitud. Estas sensibilidades son pasajeras y se limitan a la adquisición de un elemento determinado. Si el niño no adquiere el elemento formador en el momento de su sensibilidad hacia él, la oportunidad de una conquista espontánea quedará perdida. El descubrimiento de los períodos sensibles trajo una luz sobre la educación, a este respecto nos dice Montessori: "El sabio holandés De Vries, fue quien descubrió los períodos sensibles en los animales; pero fuimos nosotros, en nuestras escuelas, quienes encontramos esos períodos sensibles en el crecimiento de los niños, y los utilizamos aplicándolos a la educación". 29/

Encontramos en el niño pequeño, el período sensible a la luz, el período sensible a los colores, los sonidos, a la voz, más tarde la sensibilidad a conocer los objetos por medio del tacto

to, a la absorción del lenguaje, al orden, al caminar, a la perfección de los movimientos corporales, a la escritura, a la lectura, a la adquisición de la cultura.

Una sensibilidad muy notoria en el niño, es la sensibilidad hacia el lenguaje. El lenguaje tiene dos fases: la fase de absorción y la de explosión. El período de absorción empieza desde el primer mes con la sensibilidad del niño hacia la voz, más tarde hacia la palabra, la frase. En su intensidad este período dura aproximadamente hasta el vinal de los 2 años y medio. Si al niño en este período se le habla poco, se le da un lenguaje erróneo con defectos de dicción y sin significado, como frecuentemente sucede, el niño absorberá estas deficiencias que formarán parte de sí mismo, y al cesar este período de sensibilidad, habrá una menor posibilidad de que el niño desarrolló un lenguaje correcto. Igualmente cuando el organismo está apto para el aprendizaje del caminar y no se procuran las oportunidades para desarrollarlo en su potencialidad, el niño crece bajo estas deficiencias que afectan no sólo a su estado físico sino al desarrollo de su psique, pierde así el niño la oportunidad de una conquista, de un logro sobre sí mismo.

Montessori descubre la sensibilidad del niño hacia el orden, este período se manifiesta de manera muy marcada en el segundo año de vida y se prolonga durante el tercero. El niño en este período se da cuenta de pequeños detalles que pasan desapercibidos para los adultos y aún para los niños de otra edad. Parece que la vista del desorden es un estímulo, una llamada a su actividad, el niño en esta edad reclama el orden y en un ambiente ordenado el niño experimenta placer en encontrar las cosas en su sitio.

El período de sensibilidad del niño hacia la realización de pequeños trabajos domésticos,



que ayuda a los niños a adquirir un mejor control sobre los movimientos de su cuerpo, trae muchas desilusiones en los niños. En la mayoría de los hogares no se permite que los niños participen en la realización de estos trabajos.

Muchos de los caprichos de los niños provienen de una incomprensión de los períodos sensibles. En el niño existe la facultad de aprovechar estos períodos para crecer, para formar su psique, son el camino de su desenvolvimiento. El poco conocimiento de los períodos sensibles y su no aplicación al terreno de la práctica, ha hecho que no se hayan desarrollado las energías latentes del ser humano y que la educación en consecuencia se mantenga a un nivel bajo en relación a sus potencialidades.

B.- EL METODO MONTESSORI COMO UNA AYUDA EN LA FORMACION DEL CARACTER

Comunmente se cree que el método Montessori únicamente tiene aplicación a niños preescolares, pero la verdad es que sus ideas pedagógicas y sus estudios se extienden desde los cuidados al recién nacido hasta el estudiante universitario. Enfatizó en los 6 primeros años por su importancia en la formación ulterior del hombre. Divide la infancia en dos subfases: de los 0 a los 3 años, fase de absorción, de construcción donde el educador no puede intervenir de manera directa en su educación, y la segunda de 3 a 6 años, llamada fase de perfeccionamiento, donde hay aún la posibilidad de corregir errores de la primera y el niño empieza a ser particularmente influenciable.

En base al estudio de la naturaleza del niño, da tres factores indispensables para una educación: UN MEDIO AMBIENTE PREPARADO, UN MATERIAL ESPECIFICO, Y UNA PREPARACION ESPIRITUAL --

DEL MAESTRO. Examinemos estos tres factores.

EL MEDIO AMBIENTE PREPARADO. El ambiente - tanto de la casa como del hogar, debe ser sencillo, comprensible al niño, la vida en la ciudad da muy pocas oportunidades para que los niños -- comprendan las relaciones entre las cosas, sus orígenes y su manipulación. Por ejemplo, los niños no ven de dónde se obtiene la leche, cómo vienen los frutos, etc. El contacto con la naturaleza es indispensable en estos primeros años, el ver la salida y la puesta del sol, el nacimiento de las plantas, el contacto con los pequeños animales, da inmensa alegría a los niños y expande sus posibilidades de comprensión y de asociación con la acción.

En el salón de clase, el medio ambiente adecuado significa, si es posible que la escuela haya sido construida tomando en cuenta las necesidades de los niños, ventanas y puertas bajas, con peldaños bajos, muebles proporcionales a su estatura, que el salón sea un lugar agradable y limpio, donde el niño pueda moverse fácilmente, un lugar donde el material que necesite el niño esté en su lugar y a su inmediato alcance.

Cabe mencionar aquí, que el trabajo individual es visto por Montessori como una necesidad del niño en sus primeros años, indispensables para que el niño se incorpore más tarde de una manera armónica al trabajo colectivo. Cada niño tiene aún dentro de la misma edad intereses particulares de cada momento, un propio ritmo de trabajo, y un ambiente adecuado debe proporcionar el material para el trabajo de cada niño.

EL MATERIAL ESPECIFICO. En base del estudio del niño hacia determinadas experiencias en su ambiente, Montessori creó un material estudiado científicamente para satisfacer y desarrollar al máximo la potencialidad de cada período por -

el que atraviesa. Introdujo en su enseñanza --- ejercicios de la vida práctica tales como barrer, limpiar, sacudir, ordenar el ambiente, como una necesidad del niño que le da alegría al lograr - fines inteligentes al mismo tiempo que le proporcionan un control del cuerpo a través del manejo de los objetos. Estos ejercicios son vistos por Montessori, como indispensables para el equilibrio del carácter. Podemos ver que siempre que al niño no se le impida, le interesa participar en trabajos de la vida doméstica. A la edad de 3 ó 4 años se encuentra apto para tales ejercicios. Su psique se va formando y enriqueciendo con estas experiencias, a la vez que amplía su ámbito de acción dándole más independencia e incorporándolo a la vida social.

El niño al pasar de manera espontánea y libre por los ejercicios de la vida práctica, vemos que le interesa otro tipo de material, que es el Material Sensorial. Este material tiene como finalidad ordenar las impresiones exteriores que el niño recibe. Para el desarrollo de cada sentido se cuenta con un material específico, esto tiene el propósito de aislar cada sentido agudizando su sensibilidad hacia él. Por --- ejemplo, en el desarrollo del sentido del tacto se utilizan ejercicios en los cuales el niño --- al taparse los ojos y con ayuda del material especial, aprende a captar claramente las cualidades de las cosas: su tersura, dureza, aspereza, así como los diferentes grados de cada cualidad. Muchos materiales aparte de lograr su propósito preparan al niño para la adquisición de los elementos de la cultura, como son la lectura, la escritura, la matemática. Dichos elementos como --- también más adelante la geografía, biología, música, gramática, poseen su propio material de -- aprendizaje. Describir en qué consiste cada material nos daría una idea de la manera tan natural y clara de introducir los elementos de la -- cultura en el niño.

La mayoría del material Montessori principalmente el material sensorial es de naturaleza autocorrectora. El mismo niño al terminar de utilizar el material se da cuenta de sus errores y los corrige, repite el ejercicio cuantas veces crea necesario adquiriendo un mayor perfeccionamiento y un control sobre sí mismos. El material aparte de lograr una finalidad externa, la adquisición de un conocimiento, tiene como finalidad interna, abrir las posibilidades de la inteligencia del niño. A través de sus variadas experiencias con el material el niño satisface sus necesidades psíquicas que lo conducen a un orden y a un equilibrio interior.

LA PREPARACION ESPIRITUAL DEL MAESTRO

Montessori considera este factor el más importante en la educación. El niño puede estar en un ambiente adecuado, con el material necesario a su desarrollo, pero si el maestro no es capaz de trabajar en armonía con los niños, si no ha superado los impedimentos que dificultan un acercamiento natural y espontáneo, si continuamente está sobre el niño, corrigiéndolo, ayudándolo inútilmente, su labor educativa de ayuda a la vida quedará destruida. Es por esto que Montessori propone a los educadores más que una simple preparación intelectual, una preparación del carácter. "Es necesario que insistamos en la necesidad del maestro de prepararse interiormente. Estudiándose a sí mismo con una constancia metódica, debe llegar a suprimir en él todo defecto que pueda impedir el trato con el niño". 30/

Para Montessori uno de los mayores impedimentos del educador que dificulta las manifesta-

ciones de las energías creativas del niño y que impone en el ambiente un clima opresor, es la cólera del educador contra la franca resistencia del niño. "La cólera es realmente el primer defecto, al que el orgullo ofrece la máscara atractiva, el hábito de la dignidad que aún puede reclamar respeto" 31/. La cólera y el orgullo revisten frecuentemente la apariencia de autoridad. "Existe por un lado el respeto; por el otro, el derecho legítimo a la ofensa. El adulto tiene derecho a juzgar al niño y ofenderlo, sin miramientos para su sensibilidad. El adulto puede dirigir y suprimir, conforme a su conveniencia las exigencias del niño. Las protestas de éste, se consideran como insubordinación; peligrosa actitud si se tolera" 32/. La autoridad es necesaria en la educación pero ésta debe cimentarse en el respeto al niño. Podemos decir que el niño puede hacer lo que le interese, mientras que con sus acciones no dañe a los demás, ni a los animales, ni a los objetos.

La educación en los primeros años debe ser de naturaleza indirecta, el maestro no debe intervenir para enseñar conocimientos que el alumno puede descubrir por sí mismo a través del material. Lo que debe hacer el maestro es preparar un ambiente físico y psíquicamente adecuado al niño. "La función del maestro no es hablar, sino preparar y disponer una serie de motivos de actividad cultural en un ambiente especialmente preparado". 33/

El maestro debe introducir al niño, por medio de lecciones prácticas utilizando un lenguaje

31/ MONTESSORI, MARIA. El niño, p. 131.

32/ Ibid., p. 133.

33/ MONTESSORI, MARIA. La mente absorbente del niño, p. 19.

je sencillo al conocimiento y manejo del material, acoger con benevolencia sus preguntas, sus intereses y sus manifestaciones espontáneas, explicar, guiar y ayudar al niño sólo cuando sea necesario, teniendo en cuenta que toda ayuda inútil en lugar de contribuir al desarrollo del niño lo detiene.

El maestro también es el encargado de introducir al niño por medio de lecciones de cortesía, juegos y cantos hacia una vida social más amplia y tiene la función de incorporarlo armónicamente a la comunidad familiar, escolar y social. El problema radica en que si el educador mismo no es un ser sociable, no hay armonía en su ser, no podrá cumplir con esta importantísima función. Vemos cómo el papel del educador es de primordial importancia en la formación del carácter del niño y sólo se podrán esperar resultados fructíferos en la educación cuando nos demos cuenta del hecho, que él que urge que cambie no es el niño, sino el educador mismo. 'QUITA PRIMERO LA VIGA QUE TIENE EN TU OJO, Y LUEGO PODRAS QUITAR LA PAJA DEL OJO DEL NIÑO'.

CONCLUSION

El ambiente que rodea al niño en sus 5 primeros años, influye poderosamente en la formación de su carácter. El niño en esta edad no sólo introduce los elementos de su ambiente a su ser, sino que los absorbe y los hace suyos con el fin de construirse a sí mismo, de construir su carácter, su psique.

En el desarrollo del presente trabajo hemos señalado cómo los factores más importantes en la formación del carácter: el hogar y la escuela. De la forma individual de responder del niño ante estos dos ambientes, elabora inconsciente su estilo de vida, su carácter, basándose en una opinión nacida de sus primeras experiencias dirige su vida a través de un objetivo, éste puede ser personal, antisocial o impersonal, social. Si las personas con las que tiene contacto el niño poseen estilos de vida erróneos y personales, el niño tenderá a incorporar en mayor o menor medida estas formas de vida con sus respectivos valores a su persona.

El desarrollo del sentimiento social es básico para la salud mental y para el equilibrio del carácter; sin embargo, la educación actual con sus métodos educativos niega este desarrollo. Los premios, las amenazas, los castigos, la competencia y la comparación fomentan en el niño sentimientos y reacciones que perjudican el desarrollo del sentimiento social.

Urge una educación que tenga como propósito ayudar al individuo a desarrollarse integralmente; para lograr esto, la educación debe poner mucha atención en el primer período de desarrollo, no queremos decir que los períodos posteriores no requieran su debida atención y cuidado, sino que consideramos que en el primer período exis--

ten las posibilidades de que el niño desarrolle un carácter sano y equilibrado. El niño en esta edad está dotado de grandes energías que no se han desarrollado debido a los constantes impedimentos del adulto. Así el niño normal, el niño verdadero, queda cubierto por una máscara que -- oculta su verdadera naturaleza. El primer paso que tiene que dar la educación es quitar estos -- impedimentos y preparar al niño un medio ambiente adecuado al desarrollo de estas energías favo -- reciendo al mismo tiempo el desarrollo de un au -- téntico sentimiento social.

Sólo una educación que se proponga el desa -- rrollo del sentimiento social y el respeto a la naturaleza infantil, puede dar resultados fructí -- feros a la formación del carácter. Es tarea de la educación estudiar profundamente estos dos as -- pectos y dar la ayuda necesaria a su desarrollo -- psíquico.

Actualmente consideramos que la pedagogía -- Montessoriana ha dado una respuesta a este res -- pecto. Este método de educación está basado en tres elementos indispensables para el trabajo -- con los niños: el medio ambiente preparado, un -- material específico y la preparación espiritual del maestro. En base a estos elementos, el niño se revela como un ser capaz de construir su ca -- rácter en acuerdo a leyes y períodos naturales -- que guían sabiamente su desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ADLER, ALFRED. El carácter neurótico, México, Ed. Latinoamericana, 1956.
- 2.- ADLER, ALFRED. El sentido de la vida, Barcelona, Ed. Miracle, 1964.
- 3.- ADLER, ALFRED. Superioridad e interés social, México, Ed. F.C.E., 1968.
- 4.- DEWEY, JOHN. Las escuelas del mañana, Buenos Aires, Ed. Losada, 1964.
- 5.- FRANGOS, IFIGENIA. El sexo en los sentimientos de inferioridad, México, Ed. Cosmos, -- 1964.
- 6.- GINOTT G. HAIM. Maestro-alumno, México, Ed. Pax-México, 1974.
- 7.- GLASSER, WILLIAM. Escuela sin fracasos, México, Ed. Pax-México, 1971.
- 8.- HOOK, SIDNEY. Educación para una nueva era, Colombia, Ed. Norma, 1967.
- 9.- JUNG, G.C. Psicología y educación, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1961.
- 10.- LEVOVICI, S. y SOULE, MICHEL. El conocimiento del niño a través del psicoanálisis, México, Ed. F.C.E., 1973. (Biblioteca de - Psicología y Psicoanálisis).
- 11.- MAUCO, GEORGES. Educación de la sensibilidad en el niño, Madrid, Ed. Aguilar, 1974.
- 12.- MONTESSORI, MARIA. El niño, México, S.E.P., 1956.

- 13.- MONTESSORI, MARIA. La mente absorbente del niño, Barcelona, Ed. Araluce, 1971.
- 14.- NEILL, S.A. Corazones no sólo cabezas en la escuela, México, Editores Mexicanos Unidos, 1965.
- 15.- PIAGET, JEAN. Seis estudios sobre psicología, México, Ed. Seix Barral, 1964.
- 16.- SPIEL, OSCAR. Disciplina sin castigo, Barcelona, Ed. Miralé, 1970.
- 17.- TAYLOR, HAROLD. El mundo como maestro, México, Ed. Letras, S.A., 1971.
- 18.- THOMPSON, CLARA. El psicoanálisis, México, Ed. F.C.E., 1974, (breviario 47).